

El juego simbólico como estrategia para potenciar la lectura en la primera infancia

Maria Lucia Quinayas Ordonez

Shara Geraldin Leguizamon Ortiz

Asesor

Laura Bibiana Calderon Medina

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Licenciatura en Pedagogía Infantil

2025

Resumen

Este documento es el resultado de un ejercicio de investigación formativa desarrollado como opción de grado, orientado a reflexionar sobre la práctica pedagógica y la investigación educativa. El estudio se llevó a cabo en el Colegio Adventista de Fortul, ubicado en el municipio de Fortul, Arauca, trabajando con doce niños del grado de transición, pertenecientes al nivel de educación preescolar. El objetivo general fue analizar cómo el juego simbólico puede potenciar la lectura inicial en la primera infancia, promoviendo aprendizajes significativos a través de la experiencia lúdica. Se utilizó un enfoque cualitativo de tipo experimental, en el que se implementó la variable “juego simbólico”, reconociendo sus efectos en el aspecto ontológico del ser, entendido como la construcción de identidad, autonomía y sentido a partir de la interacción y la imaginación, por consiguiente, a partir de este ejercicio investigativo, se concluyó que el juego simbólico transforma la lectura inicial en una experiencia integral, placentera y significativa, fortaleciendo no solo las habilidades cognitivas y comunicativas, sino también el desarrollo emocional y social de los niños. Los resultados evidencian que el aprendizaje adquiere mayor profundidad cuando se construye desde la acción, la emoción y el lenguaje, reafirmando la importancia del juego como mediador esencial en los procesos de alfabetización y formación humana en la educación inicial.

Palabras clave: Juego, lectura, infancia, aprendizaje, pedagogía.

Abstract

This document is the result of a formative research exercise developed as a degree option, aimed at reflecting on pedagogical practice and educational research. The study was carried out at the Fortul Adventist School, located in the municipality of Fortul, Arauca, working with twelve children from the transition grade, belonging to the preschool education level. The general objective was to analyze how symbolic play can enhance early reading in early childhood, promoting meaningful learning through the playful experience. A qualitative experimental approach was used, in which the variable "symbolic play" was implemented, recognizing its effects on the ontological aspect of being, understood as the construction of identity, autonomy and meaning based on interaction and imagination, Therefore, to From this research exercise, it was concluded that symbolic play transforms initial reading into a comprehensive, pleasurable and meaningful experience, strengthening not only cognitive and communicative skills, but also the emotional and social development of children. The results show that learning acquires greater depth when it is built from action, emotion and language, reaffirming the importance of play as an essential mediator in the processes of literacy and human formation in early education.

Keywords: Play, reading, childhood, learning, pedagogy.

Tabla de Contenido

Introducción	7
Caracterización	7
Planteamiento del Problema	10
Pregunta de Investigación	11
Objetivos	12
Objetivo General	12
Objetivos Específicos.....	12
Marcos de Referencia	13
Referentes Conceptuales	13
Referentes Teóricos	13
Referentes Técnicos	14
Referentes Legales	17
Referentes Éticos	19
Herramientas y Métodos	20
Enfoque y Tipo de Estudio	20
Unidad de Análisis	20
Técnicas para la Recolección de Datos.....	21
Categorías para el Análisis de Datos	24
Resultados	25
Acercamiento de la Población a la Variable	26
Experimentación	26

Identificación de Variaciones	28
Análisis y Discusión	33
Conclusiones y Recomendaciones	37
Referencias Bibliográficas	40
Apéndices.....	43

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Muestras de investigación</i>	43
--	----

Introducción

Según Vygotsky (1983) plantea que el juego simbólico es una herramienta clave para el desarrollo infantil, porque permite que el niño construya significados y comprenda el mundo mediante la representación y la imaginación. Por su parte, Ausubel (2004) sostiene que estas experiencias favorecen el aprendizaje significativo, ya que permiten que el niño relacione lo nuevo con lo que ya sabe y dé sentido a sus vivencias. Desde esta perspectiva, el juego trasciende su función recreativa para convertirse en un proceso formativo que fortalece habilidades cognitivas, comunicativas y emocionales esenciales para el aprendizaje. En este sentido, el juego simbólico adquiere un papel fundamental en la adquisición de competencias como la lectura inicial, considerada la base del pensamiento crítico y del desempeño académico. Además, los hallazgos preliminares del estudio evidencian que estas experiencias lúdicas transforman la manera en que los niños se relacionan con la lectura, pasando de una comprensión literal dependiente del adulto a una participación más creativa, expresiva y motivadora. Este panorama inicial confirma el potencial del juego para integrar emoción, pensamiento y lenguaje, respaldando la pertinencia de esta investigación.

En el contexto educativo colombiano, la lectura inicial ha sido un eje prioritario, especialmente en los primeros niveles escolares, donde persisten prácticas centradas en la enseñanza mecánica de letras y sonidos. Sin embargo, estas metodologías presentan limitaciones frente a la diversidad de ritmos de aprendizaje y las realidades culturales de los niños. En respuesta, el Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2014) plantea el juego, el arte y la literatura como ejes estructurales de la educación inicial, reconociendo el valor del juego simbólico para el desarrollo del pensamiento y del lenguaje. Desde esta perspectiva, el presente estudio busca demostrar cómo el juego simbólico puede convertirse en una estrategia pedagógica

efectiva para potenciar la lectura inicial en los estudiantes del grado transición del Colegio Adventista de Fortul, Arauca.

La institución presenta limitaciones en infraestructura y recursos didácticos, lo que dificulta la implementación de metodologías activas y lúdicas. Solé (1998) plantea que el aprendizaje activo necesita espacios y materiales que permitan la participación y la exploración, por lo que la falta de recursos limita estas experiencias por su parte Cassany (2006) señala que la lectura y la escritura requieren variedad de apoyos didácticos, lo cual se ve afectado cuando la institución no cuenta con infraestructura ni materiales suficientes. Estas restricciones afectan especialmente a los niños de 4 a 6 años, etapa en la que, según UNICEF (2004), se consolidan las bases cognitivas y lingüísticas necesarias para el aprendizaje lector. Por ello, la investigación adopta un enfoque cualitativo con elementos experimentales, combinando la observación no participante, sesiones de juego simbólico estructurado y entrevistas semiestructuradas para analizar la influencia del juego en el reconocimiento de grafías, la comprensión narrativa y la motivación hacia la lectura. Estudios contemporáneos respaldan que las experiencias lúdicas planificadas favorecen el vocabulario, la expresión oral, la autorregulación y la socialización (Bodrova & Leong ,2007) (Jiménez,2023) señala que las experiencias lúdicas intencionadas fortalecen el desarrollo del lenguaje, la autorregulación y la socialización en los niños. En consecuencia, este estudio pretende aportar evidencia empírica y teórica sobre la efectividad del juego simbólico como estrategia de enseñanza, contribuyendo al fortalecimiento de prácticas pedagógicas pertinentes en contextos rurales con recursos limitados.

Caracterización

El estudio se desarrolla en el Colegio Adventista de Fortul, ubicado en el municipio de Fortul, Arauca, institución que ofrece educación desde transición hasta básica primaria bajo un modelo Cristo-céntrico orientado a la formación integral y la promoción de valores como el respeto y la solidaridad. La población participante está conformada por 12 estudiantes de grado transición (5 niñas y 7 niños) entre los 4 y 6 años, etapa en la que se consolidan habilidades esenciales relacionadas con el vocabulario, la expresión oral y la comprensión de narraciones sencillas. En este ciclo del desarrollo, el juego simbólico constituye una experiencia clave para estimular la creatividad y fortalecer los procesos iniciales de lectura.

Bodrova y Leong (2007) señalan que el juego favorece funciones cognitivas superiores y la autorregulación, aspectos fundamentales para el aprendizaje temprano. Asimismo, investigaciones recientes destacan que integrar el juego en la enseñanza inicial atiende la diversidad cultural del contexto y promueve aprendizajes significativos basados en la experiencia y la interacción (Jiménez, 2023). Estas perspectivas respaldan el potencial del juego simbólico como recurso pedagógico para enriquecer la lectura emergente y fortalecer habilidades narrativas en la primera infancia. Sin embargo, el contexto rural donde se ubica la institución presenta limitaciones que dificultan la implementación de metodologías actualizadas para la enseñanza de la lectura, debido a la escasez de recursos didácticos, la restricción en materiales de apoyo y la ausencia de ambientes pedagógicos estimulantes. En consecuencia, se hace necesario diseñar estrategias contextualizadas que aprovechen el potencial del juego simbólico y fortalezcan la lectura inicial en los niños de transición.

Planteamiento del Problema

El Colegio Adventista de Fortul promueve la formación integral de sus estudiantes bajo un enfoque académico y valorativo; sin embargo, enfrenta limitaciones en infraestructura y recursos didácticos que dificultan la aplicación de metodologías de lectura actualizadas. Esta dificultad se evidencia especialmente en el grado de transición, donde la diversidad de ritmos de aprendizaje y los distintos contextos familiares representan un reto para los docentes. Cassany (2006) señala que el acceso temprano a experiencias significativas de lectura es determinante para el desarrollo de la comprensión lectora, y su ausencia puede generar rezagos posteriores. En este contexto, el juego simbólico emerge como un recurso pedagógico pertinente, al integrar la imaginación, la creatividad y la interacción social en los primeros aprendizajes.

Vygotsky (2004) sostiene que el juego simbólico es fundamental para el desarrollo del lenguaje y diversas funciones cognitivas necesarias para el aprendizaje. Por su parte, Bodrova y Leong (2007) destacan que este tipo de juego promueve la autorregulación y la planificación en los niños.

En consecuencia, se hace necesario analizar el potencial del juego simbólico como estrategia para fortalecer la lectura inicial en los estudiantes de transición del Colegio Adventista de Fortul durante el segundo semestre de 2025. Esta necesidad responde tanto a las limitaciones del contexto rural como a la urgencia de implementar prácticas innovadoras e inclusivas que promuevan una educación inicial de calidad. En este marco, la presente investigación se orienta a identificar alternativas pedagógicas que integren la lúdica y el desarrollo integral del niño en los procesos de enseñanza de la lectura. De este modo, se sustenta la importancia de considerar el juego simbólico como una vía efectiva para fortalecer los procesos de lectura inicial en contextos de educación infantil.

Pregunta de Investigación

¿Cómo fortalecer la lectura en los estudiantes de transición del Colegio Adventista de Fortul mediante estrategias pedagógicas basadas en el juego simbólico, durante el segundo semestre de 2025?

Objetivos

Objetivo General

Diseñar estrategias pedagógicas fundamentadas en el juego simbólico para fortalecer la lectura en los estudiantes de transición del Colegio Adventista de Fortul, durante el segundo semestre de 2025

Objetivos Específicos

Identificar el nivel de desarrollo de los procesos de lectura en los estudiantes de transición del Colegio Adventista de Fortul, durante el segundo semestre del año 2025.

Analizar las potencialidades pedagógicas del juego simbólico como estrategia para fortalecer los procesos de lectura en los estudiantes de transición.

Implementar y evaluar estrategias pedagógicas fundamentadas en el juego simbólico que favorezcan el fortalecimiento de la lectura en los niños y niñas de transición del Colegio Adventista de Fortul.

Marcos de Referencia

Referentes Conceptuales

El juego simbólico se entiende como la actividad en la que los niños representan roles y situaciones de la vida cotidiana mediante la imaginación y el uso de objetos. Piaget (1962) lo define como una manifestación propia de la etapa preoperacional, en la que el niño recrea experiencias y construye significados. Por su parte, Vygotsky (1979) plantea que el juego constituye un espacio de interacción social en el que se desarrollan funciones psicológicas superiores y el lenguaje se convierte en una herramienta cultural. En el marco de esta investigación, el juego simbólico se asume como una estrategia pedagógica esencial para fortalecer la motivación, la creatividad y los procesos de lectura inicial en los niños de transición.

Las estrategias pedagógicas son acciones intencionadas y planificadas que orientan el proceso de enseñanza y aprendizaje, facilitando la construcción activa del conocimiento. Ausubel (1983) resalta que estas deben promover aprendizajes significativos, permitiendo que los nuevos saberes se integren con los conocimientos previos. En esta misma línea, Díaz-Barriga (2015) subraya la importancia del diseño de estrategias que conecten las experiencias escolares con la realidad sociocultural del estudiante, mientras que Zabalza (2019) enfatiza la necesidad de que dichas estrategias sean flexibles, reflexivas y adaptadas a las características del contexto educativo. En este estudio, las estrategias pedagógicas se centran en el diseño y aplicación del juego simbólico como recurso didáctico para promover la lectura inicial desde una perspectiva lúdica e inclusiva.

La lectura inicial hace referencia a los procesos de acercamiento progresivo al código escrito, que incluyen el reconocimiento de grafías, la construcción de vocabulario y la comprensión de relatos sencillos. Solé (1998) plantea que la lectura es un proceso activo de

atribución de significados, en el que se relaciona el conocimiento previo con la información nueva. En los enfoques contemporáneos, se integran conceptos como la conciencia fonológica, entendida como la capacidad de identificar y manipular los sonidos del lenguaje, y la lectura emergente, que alude a las experiencias tempranas que anteceden la lectura convencional y se desarrollan mediante la exploración, la oralidad y el juego (MEN, 2014) (Snow et al., 1998) Snow sostienen que las primeras experiencias lingüísticas y la atención a los sonidos del habla son fundamentales para el desarrollo inicial de la lectura. Estos elementos son fundamentales en la primera infancia, ya que favorecen la comprensión simbólica y el gusto por la lectura desde una edad temprana.

El aprendizaje significativo, propuesto por Ausubel (1983), ocurre cuando la nueva información se relaciona de manera sustantiva con lo que el estudiante ya sabe, generando aprendizajes duraderos y funcionales. En este estudio, se vincula con el juego simbólico como estrategia que permite a los niños relacionar la lectura con sus experiencias cotidianas, fortaleciendo la comprensión, la motivación y la apropiación del lenguaje escrito.

Estos conceptos convergen en el presente estudio para sustentar la relación entre juego simbólico, motivación y desarrollo de la lectura inicial.

Referentes Teóricos

El marco teórico de esta investigación se construye a partir de los aportes de autores clásicos y contemporáneos, articulando perspectivas que permiten comprender la relevancia del juego simbólico como estrategia pedagógica para fortalecer los procesos de lectura inicial en la primera infancia. Autores pioneros como Piaget (1962) y Vygotsky (1979, 2004) coinciden en reconocer al juego simbólico como un medio fundamental para el desarrollo cognitivo y social.

Piaget lo concibe como un proceso de asimilación de la realidad, mientras que Vygotsky lo interpreta como un espacio cultural y social donde emergen funciones psicológicas superiores. Aunque estos referentes resultan esenciales para fundamentar la variable de intervención, su carácter clásico exige ser contrastado con investigaciones recientes que confirman o amplían sus postulados. En este sentido, estudios contemporáneos como los de Jiménez (2023) y Rincón (2022) aportan evidencias empíricas sobre cómo las estrategias lúdicas, especialmente el juego simbólico, fortalecen competencias comunicativas y procesos de lectura emergente. Sin embargo, existen diferencias importantes en sus hallazgos: mientras Jiménez (2023) resalta el incremento en la motivación y participación de los estudiantes, Rincón (2022) enfatiza la necesidad de propuestas pedagógicas adaptadas a contextos con recursos limitados. Esta comparación permite reconocer que, si bien el juego simbólico tiene un efecto positivo generalizado, su impacto depende en gran medida de la planeación docente y las condiciones del entorno educativo. Asimismo, investigaciones de corte internacional evidencian limitaciones metodológicas en estudios previos. Por ejemplo, Bodrova y Leong (2007) centraron su análisis en la autorregulación y el lenguaje, pero no exploraron con profundidad la transferencia hacia los procesos de lectura formal. De manera similar, Cassany (2006) enmarcó la lectura en una dimensión sociocultural, aunque sin vincular explícitamente el juego simbólico con la lectoescritura inicial. Ante estas limitaciones, la presente investigación propone un abordaje integral que articula el juego simbólico con el aprendizaje significativo, apoyándose en los planteamientos de Ausubel (2002) el cual sostiene que el aprendizaje es más efectivo cuando se relaciona con las experiencias previas del niño, lo que respalda el uso del juego simbólico como recurso pedagógico.

y en estudios recientes sobre análisis cualitativo (Miles, Huberman & Saldaña, 2014) los cuales señalan que el análisis cualitativo requiere organizar, codificar e interpretar la información para identificar patrones y significados. Por tanto, la investigación se posiciona en un punto de convergencia: retoma los aportes clásicos de Piaget, Vygotsky y Ausubel, pero al mismo tiempo integra perspectivas actuales (2018–2024) que abordan la relación entre juego simbólico y lectura emergente en contextos educativos reales. Este diálogo entre lo clásico y lo contemporáneo no solo fortalece la validez teórica de la propuesta, sino que permite superar vacíos de investigaciones anteriores al enfocarse en la aplicabilidad pedagógica del juego simbólico para la enseñanza de la lectura inicial en niños de transición, dentro de una dimensión cognitiva y formativa del aprendizaje.

Referentes Técnicos

La investigación educativa sólida se construye sobre fundamentos claros y normativos que guían cada paso del proceso. En este marco, los documentos de orientación operativa emitidos por instituciones gubernamentales y organismos internacionales se erigen como pilares indispensables. Su análisis no solo garantiza que el estudio se desarrolle conforme a las políticas y directrices pedagógicas vigentes, sino que también fortalece la coherencia académica del proyecto y orienta la implementación de estrategias educativas efectivas, pertinentes y fundamentadas en las mejores prácticas reconocidas a nivel nacional e internacional.

El Ministerio de Educación Nacional (MEN), a través de sus Lineamientos Pedagógicos y Curriculares para la Educación Inicial (MEN, 2014), es un referente técnico clave. Este documento define el juego, el arte, la literatura y la exploración del medio como ejes fundamentales para la educación de la primera infancia. En el contexto de la investigación, estos lineamientos justifican la pertinencia del juego simbólico como una estrategia de aprendizaje y

proveen una guía para estructurar ambientes pedagógicos que sean coherentes con el currículo nacional.

Asimismo, la Ley 1804 de 2016 que establece la política "De Cero a Siempre", constituye un referente técnico que impulsa el desarrollo integral de los niños. Este marco legal exige a las instituciones educativas crear ambientes protectores e inclusivos donde el juego sea un pilar para el aprendizaje, lo que apoya la investigación al reforzar la necesidad de un enfoque pedagógico basado en la lúdica.

A nivel internacional, el estudio se apoya en documentos de organizaciones como la UNESCO y UNICEF. La UNESCO (2015), en su informe *Educación para todos*, resalta la importancia de la educación inicial como cimiento del aprendizaje permanente, y promueve metodologías activas y participativas. De igual forma, UNICEF (2018) ha proporcionado guías técnicas sobre el desarrollo socioemocional y el aprendizaje temprano, destacando el juego como una de las experiencias más poderosas para estimular la comunicación, la creatividad y la confianza en los niños pequeños. Estos referentes validan la metodología del estudio a un nivel global y aseguran que se apliquen las mejores prácticas en el ámbito educativo.

Referentes Legales

Este apartado detalla las leyes, resoluciones, decretos y normativas que sirven de marco jurídico para la investigación. La inclusión de estos documentos es crucial para garantizar que el estudio se desarrolle respetando las regulaciones vigentes y protegiendo los derechos de la población participante.

La Constitución Política de Colombia (1991) reconoce en su artículo 44 que los derechos de los niños prevalecen sobre los de los demás, otorgando carácter de protección especial a esta

población. Este principio es fundamental para enmarcar el desarrollo de estrategias pedagógicas y garantizar la participación segura de los niños en procesos investigativos.

La Ley General de Educación (Ley 115 de 1994) define los fines, niveles y modalidades de la educación en Colombia, señalando en sus artículos 15 y 16 la importancia de la educación inicial y preescolar como base para el desarrollo integral. Este marco normativo respalda la pertinencia de implementar estrategias como el juego simbólico para fortalecer la lectura y escritura emergente en el grado transición.

La Ley 1804 de 2016, que instituye la política pública De Cero a Siempre, establece la obligatoriedad de garantizar el desarrollo integral de los niños desde la primera infancia, reconociendo al juego como una experiencia fundamental para el aprendizaje y el bienestar. Esta ley respalda la investigación al señalar la relevancia de ambientes de aprendizaje protectores y participativos.

La Resolución 1515 de 2003 del MEN y documentos técnicos posteriores determinan lineamientos para la organización de la educación inicial, destacando la importancia de la atención pedagógica integral. Estos aportes se articulan con los Lineamientos Pedagógicos y Curriculares para la Educación Inicial (MEN, 2014), que ofrecen orientaciones precisas para estructurar ambientes lúdicos y significativos.

En el plano internacional, Colombia es signataria de la Convención sobre los Derechos del Niño (ONU, 1989), que obliga al Estado y a las instituciones educativas a garantizar el derecho al juego, la educación y la participación. Este instrumento internacional refuerza el deber de proteger y promover el desarrollo integral de los niños en el marco de cualquier proyecto educativo o investigativo.

Referentes Éticos

La investigación se desarrolló en cumplimiento de los principios éticos establecidos para estudios con menores de edad, conforme a la Resolución 8430 de 1993 del Ministerio de Salud de Colombia, que regula las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación con seres humanos. El estudio se clasificó como de riesgo mínimo, dado que las actividades se centraron en la observación y participación en experiencias lúdico-pedagógicas sin implicar intervención médica o psicológica.

Se garantizó la confidencialidad de la información, el anonimato de los participantes y el consentimiento informado de los padres o acudientes, quienes autorizaron la participación de los niños tras recibir información clara sobre los objetivos y alcances del estudio. Además, se respetaron los principios de beneficencia, no maleficencia, justicia y respeto por la dignidad humana, asegurando un ambiente seguro y formativo.

Finalmente, el proyecto contó con la autorización institucional del Colegio Adventista de Fortul y la aprobación del comité académico del programa de formación, garantizando que su desarrollo se ajustara a las disposiciones éticas y pedagógicas vigentes.

Herramientas y Métodos

Enfoque y Tipo de Estudio

El presente proyecto se desarrolla bajo un enfoque cualitativo con un diseño cuasi experimental de investigación acción pedagógica, que busca comprender e intervenir en los procesos de enseñanza y aprendizaje mediante la implementación de estrategias lúdicas. Este enfoque permite analizar de manera profunda las experiencias, percepciones y transformaciones que surgen en el contexto educativo durante el proceso investigativo.

La elección de un diseño cuasi experimental responde al interés por observar los cambios generados en la dimensión cognitiva y formativa de los estudiantes de transición, a partir de la aplicación de estrategias basadas en el juego simbólico. A diferencia de los estudios experimentales clásicos, el presente trabajo no pretende establecer relaciones causales estrictas, sino comprender los efectos pedagógicos y actitudinales que emergen de la práctica educativa.

El enfoque cualitativo resulta idóneo porque permite interpretar las experiencias de los niños en su entorno natural, considerando el significado que ellos atribuyen al juego, al aprendizaje y a la lectura. Este tipo de investigación prioriza la observación contextualizada y la comprensión de las interacciones, lo que garantiza una mirada integral sobre el desarrollo de la lectura inicial a través del juego simbólico

Unidad De Análisis

La unidad de análisis está conformada por 12 estudiantes del grado de transición del Colegio Adventista de Fortul, cuyas edades oscilan entre los 4 y 6 años. Este grupo constituye una muestra intencionada, seleccionada por su pertinencia con los objetivos del estudio y la relevancia del juego simbólico en su etapa de desarrollo (MEN, 2017).

Técnicas Para La Recolección De Datos.

La recolección de información se estructuró en tres fases secuenciales, articuladas con los objetivos específicos, para dar soporte a la investigación.

En la Fase 1 se realizó la exploración, la cual buscará identificar el nivel inicial de desarrollo de los procesos de lectura en los estudiantes de transición. Para ello, se aplicarán diversas técnicas cualitativas que permitirán explorar las interacciones de los niños con el lenguaje oral y escrito. En primer lugar, se utilizará la observación directa no participante (Angrosino, 2012), con el fin de registrar las interacciones cotidianas de los niños con el lenguaje durante las rutinas escolares, atendiendo a sus comportamientos, expresiones verbales y actitudes frente a la lectura. Asimismo, se empleará la técnica de dibujos y conversación (Díaz & Hernández, 2016), mediante la cual cada niño elaborará un dibujo libre sobre lo que para él significará “leer” o “contar una historia” y explicará su creación con el apoyo de la docente. Durante el proceso, la docente observará y registrará en un diario de campo las conductas y expresiones relacionadas con la lectura; posteriormente, cada estudiante participará en una breve conversación para expresar sus ideas y significados asociados a la actividad. Finalmente, se obtendrán notas de campo y producciones gráficas interpretadas por los niños, las cuales serán analizadas cualitativamente con el propósito de establecer el nivel inicial de desarrollo lector y las concepciones previas que los estudiantes tendrán sobre la lectura y el lenguaje.

En la fase 2 se realizó la movilización/experimentación, la cual dio cumplimiento del segundo objetivo, orientado a analizar las potencialidades pedagógicas del juego simbólico como estrategia para fortalecer los procesos de lectura en los estudiantes de transición, se desarrolló una actividad didáctica de movilización titulada “El Cesto de los Recuerdos Mágicos: donde los objetos cuentan historias”. Esta sesión, dirigida a niños de 4 a 6 años y con una duración de 30

minutos, se fundamentó en la exploración del juego simbólico como medio para promover la comprensión narrativa, la expresión oral y la motivación hacia la lectura inicial. Para ello, se empleó un cesto que contenía peluches de animales, objetos cotidianos significativos como pañuelos, cucharas de madera, fotografías o juguetes tradicionales, los cuales sirvieron como punto de partida para la creación de historias. En primer lugar, durante el momento de inicio, los niños se organizaron en un círculo alrededor del cesto, cubierto con la tapa del sesto para generar expectativa, mientras la docente narró un breve cuento sobre los animales y formuló preguntas que activaron la memoria afectiva y los saberes previos relacionados con la naturaleza y su habitad. Posteriormente, en el desarrollo, los participantes exploraron libremente los objetos, eligieron uno de interés y, en pequeños grupos, construyeron y dramatizaron historias a partir de él, guiados por las siguientes preguntas (¿Qué pasaría si este objeto pudiera hablar? ¿Qué historia podría contarnos? ¿Quiénes serían los personajes que lo acompañan?) que fomentaron la imaginación, la comunicación oral y la comprensión simbólica, elementos fundamentales de la lectura emergente (Vygotsky, 2004) plantea que el juego y la interacción fortalecen la imaginación y el lenguaje, mientras que (Ausubel, 2002) destaca que estos procesos facilitan la construcción de significados básicos para la lectura emergente. Finalmente, en el cierre, cada grupo compartió su dramatización con el resto del aula, reflexionando colectivamente sobre lo aprendido y reconociendo que leer implica comprender, imaginar y comunicar. En consecuencia, el juego simbólico demostró ser una estrategia significativa que integra la emoción, la creatividad y la cognición en el proceso lector. Como evidencias de esta experiencia, se recopilaron registros de observación, diarios reflexivos y fotografías o videos de las dramatizaciones, los cuales fueron analizados cualitativamente para identificar las potencialidades pedagógicas del juego simbólico en el fortalecimiento de la lectura inicial.

En la Fase 3 se realizó la indagación de cambios, donde se indagará la incidencia y los cambios generados por la implementación del juego simbólico en los procesos iniciales de lectura de los estudiantes de transición. Con el propósito de evaluar y fortalecer la lectura inicial, así como de identificar las variaciones observadas, se aplicará un cuestionario semiestructurado a los padres o acudientes(observar en apéndice Cuestionario padres Fase3.docx), con el fin de conocer su percepción sobre los cambios en las habilidades comunicativas y el interés por la lectura de sus hijos (Patton, 2015). Asimismo, se realizarán entrevistas lúdicas y semiestructuradas a los niños(observar en apéndice Cuestionario lúdico niños Fase3.docx), con un lenguaje adaptado a su edad, para indagar su valoración de las actividades, la identificación de nuevos hábitos de prelectura y los significados que atribuyen a la lectura tras su participación en la experiencia “El Cesto de los Recuerdos Mágicos: donde los objetos cuentan historias” (Kvale, 2011).

Durante esta etapa, se buscará identificar los avances en la comprensión narrativa, la expresión oral y la motivación hacia la lectura, analizando cómo los niños trasladan las experiencias del aula al entorno familiar, recreando historias o utilizando objetos cotidianos para representar situaciones simbólicas. Los padres, por su parte, aportarán información sobre los cambios en las actitudes y hábitos lectores observados en el hogar, complementando la mirada pedagógica del proceso.

El docente investigador registrará sus observaciones y reflexiones en un diario de campo, junto con notas derivadas del análisis de las dramatizaciones, dibujos, fotografías y videos recopilados en fases previas. Estas fuentes serán analizadas cualitativamente para establecer los cambios en la comprensión simbólica, la autorregulación del lenguaje y la disposición hacia la lectura. Finalmente, la muestra final de esta etapa incluirá las respuestas de los cuestionarios

aplicados a los padres y las transcripciones de las entrevistas realizadas a los estudiantes, las cuales permitirán evidenciar que el juego simbólico favorece el desarrollo integral del proceso lector, al integrar dimensiones cognitivas, emocionales y sociales. De este modo, la indagación de cambios confirmará el valor pedagógico del juego simbólico como una estrategia formativa que transforma la lectura en una experiencia significativa, donde la imaginación, la emoción y la palabra se articulan para fortalecer el aprendizaje temprano.

Categorías para el Análisis de Datos

El análisis de datos en esta investigación se fundamenta en la necesidad de comprender cómo el juego simbólico, concebido como una estrategia pedagógica, puede incidir de manera directa en el fortalecimiento de los procesos de lectura inicial en niños de transición entre los 4 y 6 años. Bajo esta perspectiva, se propone un proceso de categorización, descripción e interpretación de las evidencias recolectadas, con el fin de garantizar que los hallazgos respondan de manera coherente a los objetivos planteados. En este sentido, se establecen tres categorías principales que permiten articular los datos obtenidos en las fases de exploración, experimentación e indagación de cambios.

La primera categoría, habilidades de aproximación a la lectura, resulta fundamental porque aborda el desarrollo progresivo de competencias esenciales para el ingreso al mundo del código escrito. Tal como señalan Ferreiro y Teberosky (1999) y Snow et al. (1998), el reconocimiento de grafías, la construcción de vocabulario y la comprensión de relatos constituyen los pilares que sostienen la lectura inicial. Desde esta perspectiva, subcategorías como la identificación de letras y símbolos, la expresión oral enriquecida y la comprensión de narraciones no solo permiten establecer un diagnóstico inicial, sino también evidenciar avances en las bases cognitivas y lingüísticas necesarias para la lectura. La pertinencia de esta categoría

radica en su capacidad para medir el impacto real de la intervención pedagógica, antes y después de la implementación del juego simbólico.

La segunda categoría, uso del símbolo y asimilación de roles, se orienta al análisis del juego simbólico como práctica central en el desarrollo infantil. Autores como Vygotsky (2004) destacan que, a través de la representación de roles, la mediación por símbolos y la autorregulación durante la actividad lúdica, los niños despliegan funciones psicológicas superiores y logran integrar la imaginación con la construcción de aprendizajes. En este sentido, observar cómo los niños representan roles, utilizan objetos en forma simbólica y regulan su conducta en el contexto del juego permite validar el papel del juego simbólico como una estrategia pedagógica eficaz, capaz de generar aprendizajes significativos en un ambiente motivador y recreativo.

Finalmente, la tercera categoría, impacto del aprendizaje significativo, se concentra en evaluar los resultados de la intervención, entendiendo el aprendizaje significativo como la integración de nuevos conocimientos con saberes previos, lo que posibilita la construcción de aprendizajes duraderos y funcionales (Miles et al., 2014). En esta categoría, aspectos como la motivación e interés hacia la lectura, la capacidad de vincular experiencias de juego con la lectura como proceso abstracto y la percepción de los cambios por parte de padres y estudiantes constituyen indicadores centrales para valorar la efectividad de la propuesta. Esta dimensión adquiere relevancia porque permite extraer conclusiones sólidas acerca de la transferencia de los aprendizajes, evidenciando si el juego simbólico trasciende la simple actividad lúdica para consolidarse como una herramienta pedagógica en la formación lectora inicial. En síntesis, las categorías permiten un análisis riguroso y muestran que el juego simbólico favorece aprendizajes significativos y fortalece la lectura inicial en la primera infancia.

Resultados

En esta sección se presentan de manera clara, ordenada y analítica los hallazgos obtenidos a lo largo del proceso investigativo, los cuales reflejan el impacto del juego simbólico como estrategia pedagógica para potenciar la lectura inicial en los estudiantes de transición del Colegio Adventista de Fortul. Los resultados se organizan en tres apartados fundamentales, en coherencia con los objetivos específicos planteados: el acercamiento inicial de la población a la variable, los resultados derivados de la fase de experimentación, y las variaciones observadas tras su implementación. Asimismo, el proceso de análisis permitió evidenciar una evolución progresiva en la manera en que los niños se aproximaron al acto lector, pasando de una comprensión literal y guiada por el adulto a una experiencia más simbólica, creativa y significativa. Los hallazgos no solo describen cambios en las habilidades comunicativas y cognitivas, sino también transformaciones emocionales y actitudinales, que confirman el valor del juego como medio para articular aprendizaje, imaginación y emoción.

A continuación, se presentan los resultados detallados de cada fase del estudio, los cuales dan cuenta del recorrido pedagógico vivido por los estudiantes desde sus primeras percepciones sobre la lectura hasta la construcción de una relación activa, expresiva y reflexiva con ella.

Acercamiento de la Población a la Variable.

Durante la fase de exploración, se identificó el nivel inicial de desarrollo de los procesos de lectura en los estudiantes del grado transición del Colegio Adventista de Fortul. Esta etapa permitió conocer cómo los niños se relacionaban con la lectura antes de la implementación del juego simbólico, a partir de la observación directa no participante y la técnica de dibujos y conversación, que ofrecieron una visión amplia sobre sus concepciones, actitudes y comportamientos frente al lenguaje escrito y oral.

En las primeras observaciones, se evidenció que la mayoría de los niños asociaban la lectura con la decodificación de letras o la repetición de frases memorizadas, más que con un acto de comprensión o disfrute. Durante las rutinas escolares, mostraban interés por los libros ilustrados y las historias contadas por la docente, pero su participación era pasiva y guiada principalmente por la imitación. Solo algunos intentaban narrar o comentar los cuentos, aunque sus relatos carecían de secuencia temporal o de coherencia temática.

Las notas de campo registraron comportamientos comunes, como el señalamiento de imágenes o la repetición de palabras de manera mecánica. Por ejemplo, al observar un cuento, un niño expresó: “Aquí está el perro, y aquí el sol, y la casa del perro”, limitándose a describir los elementos visibles sin establecer relaciones narrativas entre ellos. Este tipo de intervenciones fue frecuente y reveló que la lectura era comprendida como una actividad visual o descriptiva, sin un vínculo profundo con la interpretación simbólica o emocional del texto.

La técnica de dibujos y conversación permitió evidenciar las concepciones previas de los niños acerca de la lectura. Cuando se les pidió que dibujaran “lo que significa leer”, la mayoría representó libros, letras sueltas, o a la docente leyendo frente al grupo, lo que confirma la percepción de la lectura como una acción externa dirigida por el adulto. En las conversaciones posteriores, algunos niños mencionaron frases como “leer es mirar las letras” o “la profe lee los cuentos”, mostrando que aún no concebían la lectura como una experiencia personal o de exploración creativa.

A nivel comunicativo, se observó un vocabulario limitado y una expresión oral básica, con dificultades para construir oraciones completas o mantener la atención durante las narraciones. No obstante, los niños demostraron curiosidad y disposición positiva hacia las

historias, lo que se interpretó como una base emocional favorable para promover su motivación lectora mediante estrategias más participativas.

En síntesis, los resultados de esta fase reflejaron que los estudiantes se encontraban en una etapa de lectura emergente, caracterizada por la exploración de signos, la observación de imágenes y la reproducción oral de palabras, pero sin lograr una comprensión simbólica o reflexiva del acto lector. Este diagnóstico inicial fue esencial para orientar el diseño de la estrategia pedagógica basada en el juego simbólico, entendida como una oportunidad para transformar la lectura de una práctica dirigida y mecánica a una experiencia activa, expresiva y significativa, donde el niño pueda imaginar, crear y construir sentido a través del lenguaje.

Experimentación

Durante la fase de experimentación se desarrolló la estrategia “El Cesto de los Recuerdos Mágicos: donde los objetos cuentan historias”, fundamentada en el juego simbólico como medio para potenciar los procesos iniciales de lectura. Esta actividad se implementó con los estudiantes de transición del Colegio Adventista de Fortul y tuvo una duración aproximada de 30 minutos por sesión. El propósito fue analizar cómo el juego simbólico influye en la comprensión narrativa, la expresión oral y la motivación hacia la lectura, movilizand las dimensiones cognitivas, emocionales y sociales del aprendizaje.

La sesión se estructuró en tres momentos: inicio, desarrollo y cierre. En el momento de inicio, los niños se organizaron en un círculo alrededor del cesto cubierto, generando curiosidad y expectativa. La docente narró un breve cuento sobre animales y realizó preguntas que activaron la memoria afectiva y los saberes previos. Este primer contacto favoreció la atención y la disposición positiva de los participantes, quienes manifestaron interés por descubrir los objetos escondidos.

Durante el desarrollo de la actividad, los estudiantes exploraron libremente los objetos contenidos en el cesto peluches, cucharas de madera, pañuelos, fotografías y juguetes tradicionales. Cada niño eligió uno y, en pequeños grupos, construyó una historia a partir de él. Las preguntas orientadoras (“¿Qué pasaría si este objeto pudiera hablar?”, “¿Qué historia podría contarnos?”, “¿Quiénes serían los personajes que lo acompañan?”) sirvieron para estimular la imaginación y el lenguaje oral.

Los registros del diario reflexivo del docente evidenciaron que, a medida que avanzaba la actividad, los niños incrementaron su participación espontánea, superando la timidez inicial y expresando ideas con mayor coherencia. Por ejemplo, un niño tomó una cuchara y narró: “Esta cuchara vive en la cocina, pero un día se fue de viaje con una olla para conocer el mar”, demostrando la capacidad de otorgar significados simbólicos a los objetos y de construir una secuencia narrativa. Este tipo de respuestas fue frecuente y reveló la influencia positiva del juego simbólico en la creatividad y la comprensión narrativa.

Asimismo, se observó un notable fortalecimiento de las habilidades comunicativas. Los niños escuchaban atentamente las historias de sus compañeros, complementaban los relatos y utilizaban gestos o movimientos corporales para representar acciones. La docente registró en su diario: “Durante las dramatizaciones, los niños usaron un lenguaje más expresivo y comenzaron a emplear frases completas para describir lo que imaginaban. El juego les permitió soltarse y expresarse sin temor al error”.

En cuanto al aspecto emocional, el juego generó un ambiente de entusiasmo, confianza y cooperación. Los niños se mostraron felices al compartir sus historias y reír junto a sus compañeros. El trabajo en grupo fortaleció el respeto mutuo y el sentido de pertenencia. En palabras de la docente investigadora: “El cesto se convirtió en un recurso mágico que unió a

todos; los niños esperaban con ilusión su turno para participar y mostraban orgullo por sus creaciones”.

Finalmente, en el momento de cierre, cada grupo compartió su dramatización con el resto del aula. Las reflexiones colectivas permitieron a los niños reconocer que leer no solo implica mirar letras o palabras, sino también comprender, imaginar y comunicar. A partir de la observación y los registros cualitativos, se concluye que la experiencia del juego simbólico favoreció la integración entre emoción, cognición y lenguaje, elementos esenciales del proceso lector emergente.

En síntesis, los resultados de esta fase demuestran que la variable del juego simbólico incidió directamente en el aspecto ontológico de la lectura inicial, al transformar el acto de leer en una vivencia significativa. Los estudiantes no solo mejoraron su expresión oral y comprensión narrativa, sino que también desarrollaron una actitud positiva y motivadora frente a la lectura, reafirmando el valor del juego como estrategia pedagógica que impulsa el aprendizaje desde la creatividad, la interacción y la emoción.

Identificación de Variaciones

En esta última fase se analizaron las transformaciones observadas en los estudiantes de transición después de la implementación del juego simbólico como estrategia pedagógica. Para ello, se compararon los resultados obtenidos en la fase diagnóstica con los hallazgos posteriores a la intervención, a partir de los cuestionarios aplicados a los padres o acudientes, las entrevistas lúdicas con los niños y los registros del diario de campo del docente investigador.

Los datos evidenciaron cambios significativos en las percepciones, actitudes y comportamientos de los niños hacia la lectura. Inicialmente, los estudiantes concebían la lectura como una actividad estructurada, dirigida por la docente y limitada a la identificación de letras o

imágenes. Sin embargo, tras la aplicación del juego simbólico, emergió una comprensión más amplia y vivencial del acto lector, asociada al disfrute, la imaginación y la expresión personal.

En la dimensión comunicativa, los niños mostraron mayor fluidez verbal, ampliación del vocabulario y coherencia en la construcción de relatos. Durante las dramatizaciones y conversaciones finales, fueron capaces de estructurar historias con inicio, desarrollo y cierre, utilizando conectores temporales y expresiones emocionales que antes no empleaban. Además, se evidenció una mejora en la interacción oral entre pares, marcada por el respeto de turnos, la escucha activa y la colaboración en la creación colectiva de historias.

En cuanto a la dimensión cognitiva, se observó un avance en la comprensión narrativa y simbólica. Los niños lograron identificar relaciones entre los objetos utilizados en el juego y los personajes de los cuentos, generando inferencias y conclusiones propias. A diferencia del diagnóstico inicial, en el que predominaban interpretaciones literales, al final de la intervención demostraron la capacidad de atribuir significados abstractos y emocionales a los elementos del relato, lo que indica un progreso en el pensamiento representacional.

La dimensión emocional también reflejó cambios notorios. Los niños participaron con mayor entusiasmo y confianza, manifestando alegría y orgullo al compartir sus historias frente al grupo. Las entrevistas finales mostraron que asociaban la lectura con momentos agradables y de juego, lo que fortaleció su motivación lectora y su vínculo afectivo con los libros. Los padres corroboraron esta evolución, afirmando que sus hijos recreaban en casa las actividades del aula e incluso pedían escuchar o inventar cuentos durante su tiempo libre.

En la dimensión actitudinal, se evidenció una mayor disposición hacia la lectura y el aprendizaje en general. Los niños asumieron una postura más participativa y autónoma, mostrando interés por explorar nuevos textos y por compartir lo aprendido con sus compañeros.

La lectura dejó de percibirse como una obligación para convertirse en una experiencia significativa vinculada al juego, la creatividad y la emoción.

En síntesis, el análisis comparativo entre las fases inicial y final del proceso demuestra que la aplicación del juego simbólico transformó la relación de los niños con la lectura, fortaleciendo su desarrollo integral. El cambio más relevante fue el paso de una comprensión literal y pasiva a una lectura vivida, expresiva y simbólica, donde la imaginación y la palabra se articulan como medios para construir sentido. Estos resultados confirman que el juego simbólico no solo potencia las habilidades lectoras emergentes, sino que favorece la formación de lectores activos, sensibles y reflexivos, capaces de interpretar el mundo desde su experiencia lúdica y emocional.

Análisis Y Discusión

El análisis de los resultados obtenidos permite comprender cómo el juego simbólico incidió en el fortalecimiento de la lectura inicial en los niños del grado de transición del Colegio Adventista de Fortul. Los hallazgos, derivados de las fases de exploración, experimentación e indagación, evidencian una evolución significativa en las dimensiones cognitiva, comunicativa, emocional y ontológica del aprendizaje infantil. Este apartado discute los resultados en relación con los objetivos del estudio, los referentes teóricos y el aspecto ontológico del ser, entendido como el proceso de transformación personal y de construcción de sentido en el niño a través del juego. El análisis muestra cómo el juego simbólico se consolidó como una estrategia pedagógica eficaz para promover aprendizajes significativos, en coherencia con el postulado de Piaget (1962).

Durante la fase diagnóstica se identificó que los participantes se encontraban en un nivel inicial de lectura emergente, caracterizado por una comprensión literal del texto y una participación pasiva en las actividades lectoras. Los niños asociaban la lectura con la decodificación de letras o con la imitación del docente, mostrando una limitada capacidad simbólica y narrativa. Este hallazgo coincidió parcialmente con las expectativas iniciales, que preveían un conocimiento básico del lenguaje escrito, pero reveló además una distancia afectiva con la lectura. Según Ferreiro y Teberosky (1999), en esta etapa el niño reconoce los signos, pero aún no logra atribuirles significado personal. Este diagnóstico justificó la pertinencia del juego simbólico como mediador entre el signo y el sentido, facilitando el paso de la lectura mecánica a una lectura significativa.

La fase de experimentación, centrada en la estrategia “El Cesto de los Recuerdos Mágicos”, demostró que el juego simbólico transformó la relación de los niños con la lectura, al vincular el aprendizaje con la emoción, la imaginación y la acción. Los participantes mostraron avances en la comprensión narrativa, la expresión oral y la construcción de historias coherentes. Según Vygotsky (2004), el juego crea una zona de desarrollo próximo que potencia las funciones psicológicas superiores, y los resultados confirman esta afirmación: los niños lograron ir más allá de sus capacidades iniciales al interactuar simbólicamente con los objetos y sus compañeros. También se evidenció desarrollo en la autorregulación, planificación y cooperación, tal como plantea Piaget (1962).

El aspecto ontológico, entendido como el desarrollo del ser en su relación con el conocimiento, la emoción y el lenguaje, mostró transformaciones profundas tras la intervención. Los niños comenzaron a concebir la lectura no solo como una actividad escolar, sino como una experiencia placentera y expresiva. Frases como “ahora leer es jugar con las palabras” o “los cuentos tienen magia” reflejan un cambio en la percepción del aprendizaje. Los padres observaron que sus hijos recreaban en casa las dramatizaciones escolares y pedían leer o inventar historias, lo que confirma la transferencia del aprendizaje al entorno familiar. En términos del desarrollo del ser, el juego simbólico permitió a los niños expresar emociones, fortalecer su autoconfianza y construir identidad a través del lenguaje, validando los planteamientos de Bruner (1997), quien sostiene que la narración es una forma esencial de construir el yo. Así, la lectura trascendió lo cognitivo y se convirtió en un proceso de expresión, comunicación y creación de sentido.

Los resultados coinciden con los hallazgos de Jiménez (2023), quien evidenció que las estrategias lúdicas aumentan la motivación y la participación en el aula preescolar, y con

Gallardo y Gallardo (2018), quienes demostraron que el juego simbólico fortalece las competencias socioemocionales y comunicativas. No obstante, el presente estudio amplía dichas perspectivas al integrar la lectura inicial como eje de intervención, mostrando que el juego simbólico no solo favorece el desarrollo emocional y social, sino también las competencias lingüísticas y cognitivas necesarias para la alfabetización. En contraste, Rincón (2022) advierte que las limitaciones de infraestructura afectan la aplicación de estrategias lúdicas en contextos rurales, situación también presente en el Colegio Adventista de Fortul. Sin embargo, los resultados evidencian que, aun con recursos limitados, la creatividad docente y el aprovechamiento del entorno generan aprendizajes significativos, reafirmando la pertinencia del juego simbólico como estrategia inclusiva y adaptable.

Entre las principales limitaciones se identifican el tamaño reducido de la muestra (12 niños) y el tiempo limitado de intervención, que dificultaron la generalización de los resultados. El contexto rural también presentó restricciones de recursos didácticos y tecnológicos, lo que limitó la variedad de materiales durante las actividades. Sin embargo, estas condiciones no desvirtúan los hallazgos, sino que invitan a realizar investigaciones con muestras más amplias y periodos prolongados, que incluyan instrumentos cuantitativos complementarios para lograr una visión más integral del impacto del juego simbólico en el desarrollo lector.

Los resultados poseen implicaciones relevantes para la práctica educativa. En primer lugar, confirman la eficacia del juego simbólico como estrategia pedagógica para fortalecer la lectura inicial, recomendando su inclusión sistemática en los planes de aula de transición. También destacan la necesidad de formar docentes en metodologías lúdicas y en lectura emergente que integren emoción, imaginación y lenguaje. A nivel institucional, se sugiere crear ambientes alfabetizadores lúdicos, donde los materiales, el tiempo y los espacios estimulen la

creatividad y la exploración simbólica (MEN, 2014). Asimismo, los hallazgos pueden orientar políticas escolares centradas en la equidad educativa, demostrando que la innovación pedagógica depende más del enfoque metodológico que de los recursos materiales.

En síntesis, el análisis y la discusión de los resultados permiten concluir que el juego simbólico transforma el aprendizaje de la lectura inicial en una experiencia integral y significativa. Los niños pasaron de ser receptores pasivos para convertirse en lectores activos, imaginativos y reflexivos, capaces de construir sentido y comunicar sus propias historias. La variable estudiada se muestra coherente con las teorías del aprendizaje significativo y del desarrollo sociocultural, confirmando su pertinencia en la educación inicial. Como proyección, se propone investigar el impacto del juego simbólico en la escritura emergente y en la autorregulación emocional, ampliando el análisis hacia otras dimensiones del desarrollo infantil. También sería valioso realizar estudios comparativos entre contextos urbanos y rurales para analizar cómo las condiciones socioculturales influyen en la eficacia de las estrategias lúdico-pedagógicas. En definitiva, este estudio reafirma que el juego no es un recurso auxiliar, sino el lenguaje esencial mediante el cual los niños aprenden, comprenden y construyen su mundo.

Conclusiones y Recomendaciones

Los resultados obtenidos en esta investigación demostraron que la implementación del juego simbólico como estrategia pedagógica generó un impacto positivo y observable en el proceso de lectura inicial de los niños del grado de transición. Los hallazgos evidencian que, a través de la interacción lúdica, los estudiantes desarrollaron habilidades de comprensión, expresión oral, asociación de símbolos y construcción narrativa. De este modo, los objetivos planteados se cumplieron en su totalidad, pues el estudio logró potenciar las competencias lectoras emergentes mediante experiencias significativas. En relación con la pregunta de investigación ¿Cómo el juego simbólico puede fortalecer la lectura inicial en la primera infancia? los resultados confirman que el aprendizaje lúdico transforma la lectura en una práctica placentera y reflexiva, en la cual los niños no solo decodifican, sino que comprenden, imaginan y comunican a través del lenguaje.

La investigación permitió movilizar de manera evidente el aspecto ontológico de los participantes, entendiendo este como la transformación del ser a través del conocimiento y la experiencia. A partir de la implementación del juego simbólico, los niños desarrollaron una relación más afectiva, expresiva y reflexiva con el lenguaje. Pasaron de ser receptores pasivos del texto a convertirse en sujetos activos que interpretan y recrean significados. Este cambio se manifestó en su autonomía, confianza, cooperación y deseo por explorar nuevas lecturas y narrativas. La experiencia demostró que la lectura también es un acto existencial, donde el niño se reconoce como creador de sentido y protagonista de su propio aprendizaje. Así, el aspecto ontológico fue movilizado al propiciar procesos de autorrealización, comunicación auténtica y construcción simbólica del yo, coherentes con los planteamientos de Vygotsky (2004).

La variable independiente, juego simbólico, tuvo un efecto transformador en la población de estudio, potenciando tanto las habilidades cognitivas como las socioemocionales. Los logros más destacados fueron el incremento de la motivación por la lectura, la mejora en la comprensión narrativa, la cooperación entre pares y el fortalecimiento de la expresión verbal. Sin embargo, se identificaron algunos aspectos susceptibles de mejora, especialmente relacionados con la duración de la intervención y la disponibilidad de materiales didácticos. Aun así, el impacto general fue altamente positivo, confirmando que el juego simbólico constituye una estrategia integral capaz de unir emoción, pensamiento y lenguaje en el proceso de alfabetización inicial. La investigación evidenció que el aprendizaje es más profundo y duradero cuando se fundamenta en la experiencia vivida y en la interacción significativa con el entorno.

Los resultados del estudio aportan nuevas perspectivas al campo de la educación inicial, al demostrar empíricamente que el juego simbólico puede articularse de forma efectiva con el desarrollo de la lectura emergente. Si bien investigaciones previas habían abordado la lúdica como medio para fortalecer la socialización o la expresión oral (Gallardo & Gallardo, 2018), el presente trabajo amplía ese enfoque al integrar la dimensión cognitiva y simbólica de la alfabetización. En términos metodológicos, se aporta una secuencia didáctica replicable en contextos rurales, demostrando que la innovación pedagógica puede realizarse con recursos simples y gran impacto educativo. Estos hallazgos abren nuevas líneas de investigación orientadas a explorar la relación entre juego, lectura y escritura emergente, consolidando un puente entre la teoría constructivista y la práctica pedagógica contemporánea.

Recomendaciones

A partir de los resultados obtenidos, se recomienda fortalecer las prácticas pedagógicas basadas en el juego simbólico, incorporándolo de manera sistemática en el plan curricular del grado de transición. Los docentes deberían diseñar secuencias lúdico-lectoras que integren dramatizaciones, simulaciones y narrativas colectivas, permitiendo que los niños asocien las palabras con acciones, emociones y significados. También se sugiere aprovechar los recursos del entorno para crear rincones de lectura y juego, donde los materiales cotidianos se conviertan en instrumentos simbólicos. En el contexto del Colegio Adventista de Fortul, sería pertinente capacitar a los docentes en metodologías activas y fomentar la colaboración con las familias, de modo que la lectura y el juego se prolonguen más allá del aula, consolidando una comunidad lectora infantil.

Para futuras investigaciones, se recomienda ampliar el tiempo de intervención y aumentar el número de participantes, con el fin de fortalecer la validez de los resultados y realizar comparaciones entre contextos urbanos y rurales. También sería valioso incorporar nuevas variables complementarias, como la escritura emergente, la autorregulación emocional o la creatividad narrativa, con el propósito de comprender de manera más integral el desarrollo del pensamiento simbólico. En términos metodológicos, se sugiere combinar técnicas cualitativas y cuantitativas como escalas de observación y pruebas de comprensión lectora para obtener una visión más completa del impacto del juego simbólico. Estos ajustes permitirían avanzar hacia un modelo pedagógico lúdico-integral, que continúe fortaleciendo el desarrollo cognitivo, emocional y ontológico de los niños en la primera infancia.

Referencias Bibliográficas

- Arenas Molina, L. A., Llamosa Ardila, S. M., Monsalve Pabucence, Y. P., & Vega Arias, K. A. (2014). Estrategias lúdicas de lectura de cuentos para favorecer el lenguaje oral en los niños de edad preescolar fundamentadas en las teorías de PIAGET y BRUNER. <https://repository.unab.edu.co/handle/20.500.12749/13706>
- Ausubel, D. P. (2002). *Adquisición y retención del conocimiento: una perspectiva cognitiva* (Vol. 40). Grupo Planeta (GBS). https://issuu.com/luisorbegoso/docs/ausubel_-_adquisicion_y_retencion_d
- Ausubel, D. P. (1983). *Psicología educativa: Un punto de vista cognoscitivo* (2.^a ed.). Editorial Trillas. <https://es.scribd.com/document/461254772/Ausubel-1980-Psicologia-educativa-pdf>
- Cassany, D. (2006). *Tras las líneas: Sobre la lectura contemporánea*. Editorial Anagrama. <https://books.google.com.co/books?id=unIZEAAAQBAJ&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>
- Ferreiro, E., & Teberosky, A. (1999). *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño*. Siglo XXI Editores. <https://books.google.com.co/books?id=wHFXcQcPvr4C&printsec=frontcover#v=onepage&q&f=false>
- Flick, U. (2015). *El diseño de investigación cualitativa*. Ediciones Morata. https://edmorata.es/wp-content/uploads/2020/06/Flick.Disen%CC%83oInvestigacionCualitativa.PR_.pdf

Gallardo, J. y Gallardo P. (201). Teorías sobre el juego y su importancia como recurso educativo para el desarrollo integral. p.41-51.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6542602>

Ley N. 1098. (2006). Código de la Infancia y la Adolescencia.

[https://www.fiscalia.gov.co/colombia/wp-content/uploads/2012/01/Ley-1098- de 2006.pdf](https://www.fiscalia.gov.co/colombia/wp-content/uploads/2012/01/Ley-1098-de-2006.pdf)

Leyva Garzón, A. (2011). El juego como estrategia didáctica en la educación infantil (Bachelor's thesis, Facultad de Educación).

[https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/6693/tesis165.pdf?sequence=1 &isAllowed=y](https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/6693/tesis165.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Ministerio de Educación Nacional MEN. (2014). Bases curriculares para la educación inicial y 34 preescolar. Referentes técnicos para la educación inicial en el marco de la atención integral. https://www.mineduacion.gov.co/1780/articles-341880_recurso_1.pdf

Ministerio de Educación Nacional MEN. (2014). Documento N° 22: El juego en la educación inicial p. 13 – 42.

<https://www.mineduacion.gov.co/portal/men/Publicaciones/Doc%20mentos/341835:Documento-N-22-E%20l-juego-e%20n-l%20a-educacion-inicial>

Ministerio de Educación Nacional MEN. (2014). Documento N° 22: El juego en la educación inicial p. 13 – 42.

<https://www.mineduacion.gov.co/portal/men/Publicaciones/Doc%20mentos/341835:Documento-N-22-E%20l-juego-e%20n-l%20a-educacion-inicial>

Solé, I. (1998). *Estrategias de lectura*. Editorial Graó.

<https://books.google.es/books?id=8cp7am1yjDoC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>

Ugalde, N. & Balbastre-Benavent, F. (2013). Investigación cuantitativa e investigación cualitativa: buscando las ventajas de las diferentes metodologías de investigación. *Revista de ciencias económicas* 31(2), 179-187.

<https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/economicas/article/view/12730>

Unicef. (2004). *Aprendizaje a través del juego*. Unicef.

<https://www.unicef.org/sites/default/files/2019-01/UNICEF-Lego-Foundation-Aprendizaje-a-traves-del-juego.pdf>

Vygotsky, L. S. (2022). *Imaginación y creación en la edad infantil*. Editorial pueblo y educación.

https://books.google.es/books?hl=es&lr=lang_es&id=R-GzEAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA1&dq=https://www.proletarios.org/books/Vygotsky-Imaginacion_y_Creatividad_En_La_Infancia.pdf&ots=5mJ57oUTOT&sig=C7JjMgcWUZijN32JPd-EG_rsmiU

Vygotsky, L. S. (2024). *La imaginación y el arte en la infancia*. Ediciones Akal.

https://books.google.es/books?hl=es&lr=lang_es&id=iugGEQAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT7&dq=La+imaginaci%C3%B3n+y+el+arte+en+la+infancia&ots=xQU2VTa0kc&sig=3Ihf-nqmS5ridAO1MTXgtEivMFw

Vygotsky, L. S. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Editorial Crítica.

<https://saberepsi.wordpress.com/wp-content/uploads/2016/09/vygostki-el-desarrollo-de-los-procesos-psicolc3b3gicos-superiores.pdf>

Apéndices

Apéndice A

Muestras de investigación.

https://unadvirtualedu-my.sharepoint.com/:f:/g/personal/mlquinayaso_unadvirtual_edu_co/EsmO3ONMdSIJqViFMGVoHVMBetKz74kVOy7xrXCGta2NCA?e=aO1QS8